

388

CAPITULO XXXVIII.

*Que trata la vida, prendas y muerte del P. Mtro.
Fr. Diego Gonzalez.*

Ramata los sujetos que ha tenido esta Provincia quien no fué en ella el menor en relevantes prendas de virtud y letras, como lo fué el P. Mtro. Fr. Diego González; éste fué natural de esta ciudad de México; hijo legítimo de Miguel Gonzalez, natural de Santa Olalla en el reino de Castilla, Provincia de Toledo, y de María Gomez Monsalve, natural de esta ciudad de México, cristianos viejos y bien vistos y estimados en todo este reino, y entre otros hijos

que tuvieron, que todos se inclinaron á la iglesia, y dos hijas que hoy son religiosas en el convento de Regina Coeli, tuvieron al dicho Fr. Diego, muy bien educado de dichos sus padres en virtud y buena doctrina, mostrando siempre una rara y eingular habilidad y muy llena capacidad; y siendo ya de edad poco mas de caítorce años, que estaba estudiando el curso de filosofía en la compañía de Jesus, se fué un dia paseando por los caños de Belem,, y entrándose en el convento, lo vió el Rdo. Padre Mtro. Fr. Gerónimo de Andrade que era actual Provincial de esta Provincia y reconociendo las prendas del niño, y su graciosa y viva capacidad, le preguntó cuyo hijo era, y respondiéndole á ello, y diciéndo sus padres á quienes dicho R. P. Provincial conocia muy bien, le convidó con nuestro santo hábito, y aceptándolo el niño, luego al punto le dió el hábito, poniéndole uno suyo que le arrastraba, pero le venia muy bien, ésto fué á 24 de Abril de 1650 años, y al punto se buscó una carroza en que lo trajeron á este convento, y con mucho gusto de todos lo entraron en el noviciado y empezó é ser religioso.

No tenia los quince años entónces para empezar el año de aprobacion y así luego que los cumplió se le tomaron los votos de la comuni-

CAPITULO ALPHEMIA

dad y fué admitido en la comunidad, prosiguiendo su noviciado con mucho gusto suyo y de los religiosos, que siempre celebraban y admiraban sus vivezas, sin perjuicio alguno del estado religioso, por lo cual acabado el año de su aprobacion fué recibido de todos con alegría y se le dió la profesion dia 8 de Setiembre del año 1651 en manos del R. P. Mtro. Fr. Juan de Herrera Comendador de este convento, y luego que se puso el curso de Artes, entró en él, y salió muy aprovechado, como en la teología que cursó los cuatro años, teniendo muchos actos literarios, con mucho aplauso y logró de muy buena habilidad y ponderaciones de todos de su grande capacidad.

Luego por el mes de Octubre de 1656 años por mando del Ilmo. Sr. D. Fr. Juan de la Calle y Heredia siendo actual Vicario General de éstas Provincias, se pusieron edictos para las lecturas de artes de este convento de México, y de la Puebla, y habiendo Fr. Diego, (que aun no era sacerdote) sido uno de los opositores, hizo su leccion que leyó una hora de Aristóteles con el término de las veinticuatro horas que se acostumbra, y con tan grandes demostraciones de habilidad que tuvo la aprobacion de su P. M. R., del R. P. Provincial y de todos los Pa-

dres Maestros y graduado que fueron jueces, y quedó nombrado por Lector de filosofía de este convento de México, que leyó y enseñó a sus discipulos con tanta utilidad que salieron los más muy aprovechados, y aun hubo algunos de éstos, que han sido ya por sus méritos graduados de Presentados y Maestros en esta Provincia, y concluido ya el curso de filosofía, habiendo hecho oposicion á lectura de Teología por el año de 1659 quedó nombrado por tal lector en el convento de la Puebla, hasta el capítulo que celebró esta Provincia por Mayo de 1662 en que presentó los seis años que habia leído, tres de artes en este convento de México, y tres de Teología en el convento de la Puebla, para el grado de Presentado del número de la Provincia, que le quedaron recibidos para dicho grado.

En cuya conformidad prosiguió su lectura de Teología, y luego por Abril de 1664 años fué graduado de Presentado del número por patente de N. Rmo. Padre Mtro. Fr. Juan Asencio, General de toda la region, dada en Sevilla á 10 de Junio de 1662 años y habiendo venido mucho tiempo ántes dicha patente, se detuvo su recepcion hasta el año de 1664 por algunos motivos del R. P. Vicario General que era entonces, no muy hijos de la caridad y obediencia religiosa,

CAPILLA ALFONSO DE

por lo cual y los informes que entónces se hicieron á su Rma. así de no haber querido admitir dicho grado de presentado, como de las prendas y lecturas del dicho P. Presentado Fr. Diego Gonzalez fué servido su Rma. despacharle el grado de Maestro del número en la vacante que quedó por muerte del R. P. Mtro. Fr. Gerónimo de Andrade, la cual trajo el R. P. Mtro. Fr. Francisco Márquez con orden de dicho N. Rno. P. Ministro general, para que luego a, punto, si no estuviese recibido su grado de Presentado lo recibiese, y luego inmediatamente le diese el grado de Maestro, como lo hizo en 12 días del mes de Agosto de 1664 años mandando que el difinitorio de la Provincia lo recibiese luego y pusiese en posesion, como lo hizo por auto de 21 de dicho mes y año.

Con ésto quedó ya graduado de Maestro del número dicho Padre Maestro Fr. Diego Gonzalez, y luego en el Capítulo que se celebró en 17 de Abril de 1665 años en que salió Provincial dicho P. Mtro Fr. Francisco de Pareja, fué nombrado por su secretario dicho Padre Maestro en que procedió con las obligaciones de asistencia, secreto y consejo que requiere el oficio, y siempre obrando con su gran talento en todas las materias que se ofrecieron de literatura, y en espe-

cial en el púlpito en que Dios le había dotado de singular gracia y especialísima idea en las agudezas de pensamiento y sutilezas de pruebas, con grandísima inteligencia de la sagrada escritura, leccion de Santos Padres y mucha erudicion de letras humanas, de calidad que en cualquiera sermon que predicaba, se llevaba muy generales aplausos, no sólo en los continuos sermones del convento, sino fuera, donde para mayor celebridad de cualquiera fiesta lo buscaban para que predicase, los señores Vireyes y Real Audiencia, los Señores Arzobispos y Obispos, los Cabildos eclesiásticos, y finalmente los pueblos, y todos generalmente lo celebraban y se aprovechaban de su doctrina, que para esto tenia grande espíritu y claridad muy gustosa en decirlo, porque no sólo predicaba la muy singular Teología expositiva, sino la moral con sabrosa inteligencia de ella muy acomodada á los oyentes, para hacer el fruto que deseaba y todo ésto con tanta facilidad que muchas veces hacia ó disponia el sermon el dia antes ó aquella misma mañana que lo habia de predicar, por que en el sujeto, lo mismo era predicar que hablar en una conversacion.

Despues en el año siguiente de 1666 por re-

CAPITULO ALFONSO
 VALENCIA

nu iacion que hizo de la encomienda de esta casa de México el Padre Comendador que salió electo en el capítulo, atendiendo á su virtud y prendas los Prelados lo hicieron Comendador, en que obró con su lindo talento procurando obrar los aumentos que pudo en ésta casa, y acudiendo con gran puntualidad á las obligaciones de Prelado ordinario, tanto que llegado el tiempo de celebrarse el capítulo siguientes en 21 de Abril de 1668 años en que salió electo Comendador de este convento el P. Mtro. Fr. Francisco de Pareja que luego optó el oficio de Vicario Provincial por renunciacion que hizo del oficio de Provincial en que fué electo el R. P. Mtro. Fr. Alonso Sedeño, fué nombrado por Comendador de él, el dicho P. Mtro. Fr. Diego González, á lo bien que ántes habia obrado en dicha encomienda, como de hecho prosiguió en dichos aumentos y con los créditos cada dia mayores en la república, y estando en ellos se le ofrecieron algunas pesadumbres que le obligaron á disponer viaje para los reinos de España, así por ponerse á los piés de Nuestro Padre Reverendísimo General de todo el Orden, que lo era Nuestro Reverendísimo Padre Maestro Fr. José Sánchez, hoy dignísimo Arzobispo de Tarragona

na (1) y para votar en el Capítulo General como Comendador del convento de México, casa señalada en esta provincia para celebrar el capítulo Provincial próximo futuro, en lugar del vicario Provincial de ella legítimamente impedido, de todo lo cual llevó instrumentos auténticos, que reconocidos en dicho capítulo general lo declararon por voto legitimo en él, como de hecho votó, y en dicho capítulo predicó y presidió conclusiones de toda la Teología por ésta provincia de México, con grandísimos aplausos de la religion congregada de sus mayores y más ilustres sujetos, y alabanzas dignas de nuestros dos Rnos. generales, electo y absoluto.

Con estos créditos pidió algunas cosas al gravísimo Capítulo General en utilidad de esta provincia que se concedieron como consta de las actas generales de él, y habiéndose de volver á su provincia, lo nombró N. R. P. Mtro.

(2) Hijo de Vicente Sanchez y de Isabel Ana Fernandez, nació en Valencia el 17 de Diciembre de 1622, vistió el hábito el mismo dia que cumplió los catorce años. profesó el 21 de Diciembre de 1638. Fué Doctor y catedrático de la Universidad de su pais natal, Maestro en teología, Definidor general, Provincial de Valencia en 1659 y en 1654 Ministro General. En 1672 fué consagrado Obispo de Ampurias, Cerdeña, en 1679 trasladado Tarragona donde murió el 26 de Marzo de 1694. (Bibliot Valent.)

CAPITULO ALFONSO

Fr. Pedro de Salazar, General electo, por Visitador y Comisario General de la Provincia de Santo Domingo, isla española, á donde llegó y la visitó y celebró el Capítulo Provincial de ella, presidiendo en él con las veces de N. P. R. no., lo cual concluido, al venirse para esta Nueva España apresó el navio en que venia un corsario Pirata, y robándoles á todos cuanto traian, los arrojó en una isla eriaza y despoblada, sin saber los robados dónde estaban, y así fueron caminando á pié, al sol, al aire y á los demás infortunios del tiempo; sin tener ya que comer ni agua que beber; iba en su compañía el P. Presentado Fr. Juan de Vilchis que habia ido tambien con él á votar en el capítulo general como elector de esta Provincia- y la divina providencia de Dios, les deparó en la soledad de este campo ó playa un hombre piadoso, que encontrándolos en aquel trabajo, los socorrió dándoles lo que llevaba en prevencion de comer y beber, y dejándolos ya aliviados, revolvió para su cortijo de donde habia salido y recogió algunas cabalgaduras, con mas vitualia de todo para que comiesen y bebiesen volviendo á buscarlos los llevó bien aviados á un lugar, que se llama Coro, dónde descansaron algunos dias y luego pasaron á Maracaibo por ser lugar mas pro-

veido de gente y de lo necesario, y allí estuvieron mas despacio esperando ocasion de alguna embarcacion para pasar á Nueva España, y en el interin vivieron bien sustentados granjeando el Padre Maestro muchos créditos y conveniencia para pasar y aviarse para terminar su viaje; y todo con el trabajo de predicar, que fué siempre la finca que tuvo para vivir.

Luego en breve tiempo, se ofreció una fragata que salió del dicho Maracaibo para Veracruz y en ella se embarcaron trayéndolo á él y á su compañero el capitan de ella, con mucho gusto y cariño hasta llegar al puerto, por fin del año 1673 donde fué muy bien recibido de toda la Provincia, lamentando todos los trabajos y peregrinaciones que habia pasado en servicio de la religion, y dándose los parabienes de los muchos y grandes lucimientos que habia tenido en las Provincias de España y en particular en el capítulo general á vista de toda la religion donde de tantos créditos habia conseguido; en fin, llegó á esta Provincia y muy falto de salud por lo mucho que habia padecido, y luego en el capítulo que celebró esta Provincia en 20 de Abril del año 1674 le nombraron por Comendador del convento de Oajaca porque el temple de aquel lugar le haria buen paseje á la salud; allí pasó

CAPITULO ALFONSO

el trienio descansando y curándose de sus males, y con mucha quietud y grandes créditos de su virtud y buenas letras, y así lo miraron tan bien que despues de acabado el trienio, se vino al capitulo y toda la ciudad lo pidieron para que volviese á la encomienda, ofreciendo hacer mucho por el convento, y prometiéndole á él muchas conveniencias; con que en dicho capitulo que fué á los 14 de Mayo de 1677 le volvieron á nombrar por Comendador de dicha casa, y como el Padre Maestro no miraba conveniencias propias, que las tenia muy grandes en dicha encomienda por el amor que le tenían los vecinos y se hallaba muy quebrantado con las peregrinaciones pasadas, y la salud muy corta, suplicó instantáneamente al superior le escusase de volver á Oajac, porque no se hallaba con fuerzas para ello sino para retirarse á la quietud y curarse de sus achaques, se trocó de que permitiese dicha encomienda por la de Belen, y hecha entre los dos comendadores, la confirmó el superior, porque le pareció conveniente.

Con esto quedo dicho P. Mtro. Fr. Diego Gonzalez Comendador de Belen, donde desde luego procuró proseguir la obra de la iglesia que estaba muy adelante, y teniendo muy de su devocion al capitan Pedro Ruiz de Castañeda,

persona muy acreditada en este reino, el qual desoso, de acudir al dicho Padre Maestro, lo fué animando para seguir y consumir perfectamente la iglesia, cubriéndola de artesoneria y encima de teja, hizo sacristia, púlpito y coro con sillería y órgano, y una torre para las campanas, el altar mayor muy capaz y muy hermoso, donde colocó la Santísima imágen de Nuestra Señora de Belen con el niño hermosísimo y milagroso en las manos, se adornó con varias pinturas en los lienços que componen el altar, unas tres sillas presbiterales, y ventanas y puertas muy bien labradas, con lo qual se trató de dedicar la iglesia, y habiéndose conseguido las licencias necesarias del Exemo é Ilmo Señor Don Fr. Payo de Rivera, Virey y Arzobispo de éste reyno, de su venerable Dean y Cabildo, se dedicó en 8 del mes de Agosto del año de 1678, con grandísima solemnidad. con asistencia de dicho venerable Cabildo que cantó la misa, y estrenó el púlpito el Doctor y Maestro Don Ignacio de Anas Santillan, Canónigo magistral de dicha Santa Iglesia que hoy es Maestraescuelas de ella con un sermón tan lleno de los asuntos del dia, como de su singular talento, pasando la fiesta al regalo del refectorio, donde en agradecimiento de la fineza con que dichos Señores obraron en-

CAPILLA ALFONSO DE
1678

toda ésta asistencia se les convidó para agasagarlos en la mesa, como su Señoría hizo los cariños afectuosos en la misa.

Todo lo referido hizo con mucha liberalidad y puntualidad el P. Mtro. Gonzalez acudiendo á ello con todo esfuerzo, y habiendo logrado una accion tan gloriosa y de tantos años deseada, quedó muy ufano con mucha razon procurando despues dar el cumplimiento que necesitaba la iglesia, y disponiendo los altares que los adornen con elseo y perfeccion que merece tal presea, y despues de haber solicitado algunos altares nuevos con personas devotas que los hicieron, hizo el dicho Padre Maestro despues de haber acabado la encomienda, un altar de su peculio, y de lo que ganaba con el trabajo de sus sermones, de la advocacion de la Vírgen de Copacabana que es la Sra. Perulera de quien era finísimo devoto y toda la vida la traía consigo, y cuando estaba en la zelda la sacaba del pecho y la ponía delante de sí, resándole con mucha devocion y deiciendole muchas y muy amorosas jaculatorias, y era tanto el afecto del alma que tenia desde mozo, á la Vírgen Santísima nuestra Madre, que jamás le encomendaron sermon de festividad suya, que no le admitiese y predicase sin paga alguna, pensando siempre en la viveza

de su entedimiento, e'ogios singulares que decir á Nuestra Señora para mover á su devocion.

Desde que acabó este tiempo de la encomienda se redujo á vivir en el convsnto de Belem, y para ello hizo, cuando acabó la iglesia, una celdita tan pequeña junto al coro, que apenas cabia la pobre y pequeña cama que tenia, y aunque de dia estaba en otra celda donde estudiaba ó leía algunos libros, ó recibia algunas visitas, pero de noche se recogia en aquel pequeño tugurio, y era para irse con facilidad al coro á tener oracion con quietud, y hacer algunas penitencias á solas, las que su flaqueza y poca salud le permitian; de dia era muy sociable con los religiosos y de una conversacion muy gustosa, per lo cual lo buscaban muy deseosos todos de lo sabroso de sus pláticas, y como fuesen éstas sin perjuicio de otra persona y ajenas de murmuracion, no las huía jamás; pero era de admirar que aun en estas conversaciones estaba continuamente rezando, pues incesantemente tenia el rosario de la Vírgen en las manos, y aunque allá en el retiro lo rezaba con grande y muy devota atencion, pero aun platicando rezaba algo, como el oficio menor de Nuestra Señora que rezaba inviolablemente todos los dias, y

CAPILLA ALFONSO DE
1714

ésto sin negarse jamás á la conversacion con los religiosos que lo buscaban, porque los amaba mucho y gustaba de hablarles y responderles á muchas cosas que le preguntaban, procurando satisfacerles á todo.

Fué muy amante del convento donde vivia y en particular de éste de Belen, que eligió para su continua morada: no salia fuera, si no era muy pocas veces que solia venir á este convento de México á visitar á los Prelados y á los religiosos de su cariño, aunque á todos los demás veia y saludaba, y tambien cuando iba á predicar, que esto era muy continuo, y se volvia luego á comer á su convento, donde lo buscaban muchas personas de fuera para comunicarle casos de sus conciencias, y consultarle materias del alma, de que se siguió tener muchos hijos é hijas de espíritu, eclesiásticos y seculares, á quienes dirijia con gran claridad y verdadera luz de doctrina que la tenia muy de Dios y de grandísima comprehension en lo que leia en los libros, y era cosa bien singular cuando tomaba algun libro de cualquiera materia que fuese, que era tanta la velocidad con que lo leia, que no parece que lo leia, sino que lo hojeaba solamente; pero luego daba razon entera de todo él, y lo que contenia, y lo mismo hacia con la Biblia sagrada

que de cualquiera vista que le daba comprendia sus misterios, de suerte que los tenia presentes en la memoria para acomodarlos muy á propósito en los discursos que predicaba, y aún en las conversaciones que hablaba con los religiosos, con tanta propiedad que lo que decia y lo que predicaba parecia el alma de los textos que alegaba, y así cuando escribia algun papel era tan corriente que no parecia que habia lugar ni aún para dictarlo, y salia tan cabal que admiraba á los que lo leian:

Poco ántes de morir le fué á consultar una persona eclesiástica de mucha virtud y á pedirle que hiciera un tratado contra la bebida del pulque, que es un vicio que se ha introducido en estos reinos, que embriaga á los que lo beben, de que se siguen gravísimos daños á la salud de cuerpo y alma: cerca de esto escribió un tratado muy docto y muy provechoso á los jueces, y especialmente al Señor virey con quien habla inmediatamente por vía de memorial, informando los grandes daños que se siguen de consentir dicha bebida; y acabando dicho papel y firmándolo, domingo 26 de Noviembre, lo fui á ver al convento de Belen, como acostumbraba yo muy de ordinario, y me dió un traslado que

CAPITULO ALFONSO

tenia de dicho papel pidiéndome que lo viese con atencion, y le avisase de mi sentir y cerca de él, y viniéndome luego á este convento, lei el papel el dia siguiente lúnes para llevárselo á otro dia, y luego, mártes 28 por la mañana vinieron á avisar del convento de Belem que el Maestro Fr. Diego Gonzalez se estaba muriendo por haber la noche ántes caido de un corredor al suelo, y yendo yo al instante lo hallé privado de los sentidos y sacramentado y sin esperanzas de vida.

Fué el caso que habiendo cenado á las ocho, lúnes en la noche, se fué para su celda en compañía del P. Presentado Fr. Lúcas Pardo con quien tenia especial amistad, y con quien se confesaba todas las noches, y acabando de confesarse aquella noche, y habiendo encendido luz en otra celda para ir á la suya, entendiendo deslumbrado que iba á su celda, cojió para el corredor, y dando en vago el último paso, cayó al suelo, y como estaba tan flaco y tan débil, dió el golpe fuerte y quedó molido de los huesos, y sin sentido, y buscándolo luego el dicho compañero lo halló tendido en el suelo del patio como muerto, y dió voces á los demás religiosos para que le ayudaran á levantarlo, á que llega-

ron y hallándolo vivo lo cargaron, é intentando llevarlo á la celda grande donde asistia de dia, lo llevaron á la celdita pequeña donde dormia, que es ciereo fué casualidad, aunque tuvo misterio para que muriese en ella: luego al punto volvió á confesarse, y le dieron los sacramentos, y buscaron médico y cirujano, que sabiendo que era para él Padre vinieron aquella hora, y se estuvieron toda la noche haciéndole cuantos medicamentos se pudieron pensar, pero sin esperanza de su vida: no cesaban las lágrimas de los religiosos viendo semejante desgracia, y admirando todos el verle casi desecho del golpe y tan entero en el conocimiento que á todos cuantos entraban, que fueron todos religiosos de este convento de México y muchas personas seculares, así que le hablaban los conocia yo confieso de mí, que todo el dia que me estuve con él, me tuvo sumamente tierno y lastimado, y que aquel dia me dijo una persona eclesiástica de mucha virtud y que era hijo de espíritu del Padre Maestro, que tenia por cierto, que picado el demonio por el papel que acabó de hacer contra la bebida del pulque lo habia arrojado del corredor abajo; en fin, todo aquel dia estuve muy dolorido y

CAPITULO ALFONSO
FUNDACION DE LA UNIVERSIDAD

que aún no se podia menear hasta la noche, que á las diez empezó á echar mucha sangre por la boca, y dió su alma á Dios, que la llevaria á su eterno descanso, dia 28 de Noviembre de 1684 años.

CAPITULO XXXIX.

De otros grandes aumentos que por estos años ha ido teniendo esta Provincia en mayor lustre de sus conventos.

En varias partes de esta historia me he citado para este cuarto Estado, cerca de la perfeccion que se ha ido consiguiendo en los conventos de la Provincia, porque como todos ellos al fundarse, ha sido con las cortedades que el tiempo ofrecia y con el buen celo de los Prelados que han gobernado, era preciso que se fuese adelantando todo lo que mira-